



Centro de Asesoría y Estudios Sociales
Atocha, 91 2º
28040 Madrid
Tel: 91 429 11 13 Fax: 91 429 29 38
www.nodo50.org/caes caes@nodo50.org

La relación salarial es una relación social.

No solo se expresa en el momento de la producción. El proceso laboral, con toda su centralidad, es solo el resultado de una envolvente social y de un proceso histórico previo. El proceso laboral no contiene dentro de sí todas las claves que lo explican. No permite visualizar las fuerzas que permiten la separación entre fuerza de trabajo (capacidad de producir) y el trabajo (acto de producir) en el que, tras ser vendida como una mercancía, la fuerza de trabajo, sin separarse de la persona trabajadora, es usada por su nuevo dueño, el capitalista, en el proceso laboral.

Por eso, un sindicalismo anticapitalista, debe plantearse, no solo las condiciones de intercambio de la fuerza de trabajo (salario, condiciones laborales, etc.). También debe tener en cuenta las formas de circulación de las mercancías y de los medios de producción, el consumo y la distribución del trabajo social, la desigualdad y subordinación de las mujeres en el trabajo asalariado y la desigualdad y descompromiso de los hombres en el trabajo de cuidados, así como las representaciones culturales que conforman los deseos y aspiraciones de l@s trabajador@s. Es necesario contemplar el funcionamiento de las formas de producción y las formas de circulación capitalista, tanto en su vertiente material como en su dimensión simbólica, en la esfera pública del mercado y en la esfera privada de la familia, como las distintas partes de un todo que se retroalimenta constantemente a sí mismo.

Este ciclo aparece como un movimiento autopropulsado, una sustancia en proceso, un sujeto automático, algo natural e inmodificable. Sin ver el conjunto, no se pueden construir las palabras y las imágenes que expliquen cómo explota y cómo domina el capitalismo aquí y ahora. Sin estas palabras, nunca se podrá interrumpir la lógica del capital. Pero si las palabras que explican la relación social llamada capitalismo, no se expresan desde los lugares sociales en los que se desarrolla la lucha contra sus daños, dichas palabras son socialmente estériles y se degradarán a la condición de armas para la lucha de frases.